Revista Médica Hondureña

Órgano de la Asociación Médica Hondureña -

Director: DR. JUAN MONTOYA ALVAREZ

Redactores:

DR. ALFREDO MIDENCE

DR. MARIO DÍAZ QUINTAN1LLA

DR. JUAN A. MEJIA M.

Secretario:

Administrador:

DR. JOSÉ GOMEZ-MARQUEZ GIRONES

DR. ARMANDO BARDALES

Año XVI [Tega., D. C, Hond., C. A., Septiembre y Octubre de 1948 ,

PAGINA DEL DIRECTOR

LA EVOLUCIÓN SOCIAL DE LA MEDICINA

Es un hecho de observación corriente, con el valor de una ley natural, que todo ser que sufre trata de librarse de tal situación de sufrimiento, leñemos un ejemplo en el animal que se hecha al agua para combatir el calor, y en el perro que se lame las heridas como medio de aliviar el dolor; llámese a ésto instinto, inteligencia o conciencia, pero es un hecho que la naturaleza ha impuesto a todos los seres terrestres.

De la misma manera el ser humano en los tiempos primitivos—prehistóricos—frente al sufrimiento siente la necesidad de aliviarse, y no puede hacer otra cosa que observar e imitar a la naturaleza—de que forma parte-—y tomar hiervas como las cabras de Melampo para purgarse, enemas como la cigüeña y el ibis, sangrarse como el hipopótamo según cuenta la leyenda de Plinio,

Pero rodeado el hombre primitivo de fuerzas poderosas que le superaban, formóse de ellas—por no comprenderlas—una idea de misterio, de .sobrenaturalidad. Y así la enfermedad se atribuía a fuerzas misteriosas con voluntad maligna, a espíritus, contra los cuales existía la práctica de sortilegios, amuletos, exorcismos, curas de palabra, etc., que llegó a ser el monopolio de los hechiceros, sacerdotes y demás oficiantes de la superstición, y de las religiones. En efecto, G. Nijpels demuestra por numerosos ejemplos que en el origen de todos los pueblos la Medicina está confundida no solamente con la religión y la filosofía, sino también con la hechicería y la magia. Valiéndose de leyendas Marroquíes. Indostánicas, Chinas, pone en evidencia que la Medicina no es solamente un factor de la historia, sino que la historia resulta con frecuencia un factor médico en tanto que origina sugestiones de efecto curativo.

Así vemos que en la prehistoria la Medicina es empírica, demoníaca, animista, mágica; en la Mesopotamia es astrológica y sacerdotal; en

Persia y en la India, florecen las construcciones médico-metafísicas; en Extremo Oriente y en América precolombina, surgen sistemas de medicina escolástica. Pero los cultores de esa medicina sacerdotal—como una consecuencia de su contacto con los enfermos y su interés por aumentar sus conocimientos y sus prestigios—también supieron aprovecharse de la observación para constituir su experiencia, que tal era y no ciencia infusa o divina como hacían creer a sus ignorantes parroquianos. En efecto en el templo de Esculapio los enfermos dejaban exvotos con la relación de sus padecímientas, los síntomas, la evolución del mal, los remedios, etc., que constituian rudimentarias historias clínicas y que no fueron las fuentes fundamentales del saber de los sacerdotes de ese culto.

La medicina se adaptó a las necesidades sociales. En las naciones guerreras, se necesitaban individuos de constitución y fortaleza superiores, considerándose inútiles para la sociedad los seres tarados o enfermizos. Así, en Esparta se destruía a los niños que tenían alguna imperfección, y Esculapio, el Dios de la Medicina, "a los cuerpos de constitución poco sana no quiso prolongarles la vida y los sufrimientos. . . y su creencia fue la de que no era preciso tratar aquellos que no podían vivir el tiempo señalado por la naturaleza, porque dicho tratamiento no era ventajoso para ellos ni para el Estado".

"En el largo período medioeval hubo adelantos parciales, pero las tendencias dogmáticas, el principio de autoridad, la falta del libre examen, la erudición libresca, el mediocre interés por los hechos y el desprecio de los trabajos manuales de disección o cirugía, fueron causa de un retraso considerables en el progreso. Tales tendencias hubieran llevado a una situación casi estancada, pero felizmente en la época del Renacimiento se produjo un gran impulso renovador. Fueron los tiempos del descubrimiento de la imprenta, de la pólvora, de América, en que florecieron las artes y las ciencias mediante el estudio de **la** naturaleza"'.

La medicina, desde entonces, ha venido despojándose de la rémora dogmática y del empirismo primitivo, y se funda cada vez más en la observación de los hechos, en la experimentación y el raciocinio legítimo.

Sus métodos se perfeccionan continuamente y adquiere la dignidad de ciencia. Pero vemos que sus grandes adelantos se han debido a la introducción de nuevas técnicas y al concurso de varias ciencias adelantadas: Microscopio, Asepsia, Antisepsia, Rayos X, Radium, Laboratorio; he aquí seis <-osas que han hecho más por la Medicina en pocos años que la especulación teórica en muchos siglos. El microscopio, por ejemplo, fue inventado en la primera mitad del siglo XVII y, por supuesto, tuvo una inmensa influencia sobre la evolución de la ciencia, favoreciendo el desarrollo de la botánica, la zoología y la anatomía, y creando una nueva rama de la ciencia' médicas la bacteriología, Pasteur con él, descubre la existencia de los microbios, y con ello provoca toda una revolución en la Medicina, cotí la que principia la era microbiana.

Pero a pesar de los grandes adelantos de la Medicina como Ciencia -v como Arte, nunca hemos podido dar a la sociedad cuanto podemos y deberíamos dar; basta contemplar las angustias, penas, dolores y sufrimientos de las clases médico-sanitarias para que debamos comprender que es necesario orientar a la Medicina por el camino que pueda beneficiar a todas las clases sociales, dándoles de esta manera todo cuanto podemos y debemos.